

## QUIEN DIJO MIEDO?

No hace una semana del **Rallyesprint de Sevilla** y la verdad es que hacía mucho tiempo que no vivía unas condiciones meteorológicas tan malas como las que sufrimos allí. Mi primer reconocimiento a los oficiales, comisarios y cronometradores que aguantaron a pie firme los chaparrones, con los pies y los pantalones mojados todo el día. CHAPEAU.

Pero hoy no quiero hablar del sufrido mundo del oficial a pie de tramo, a ese tema ya le he dedicado uno de mis rinconcillos, hoy quiero expresar mi sorpresa por todos los detalles que pude observar en las inmediaciones del Castillo de las Guardas el pasado 19 de Noviembre.

De entrada, la inscripción. Ni el propio Organizador – completamente neófito en esta especialidad- se lo podía creer. 50 equipos con un buen puñado de Mitsus y otro buen puñado de extremeños – por cierto, con querencia casi todos a la agricultura- resultaba la primera sorpresa de la prueba.

El día antes de la prueba – viernes 18- nadie quería creerse el pronóstico del tiempo, hasta que llegaron las 11 de la noche y San Pedro abrió el grifo. El sábado amaneció tormenta tras tormenta. La Escudería Slicks había hecho los deberes en cuanto a seguridad del tramo, pero ya se sabe lo que pasa cuando llueve, que a parte del deslucimiento, la cinta se cae, los coches se salen y el público acaba poniéndose donde no debe.

A las 12.45 me tocaba salir al tramo. Yo era el primer coche de la caravana de seguridad (00) que lo hacía y entonces me sobrevino la segunda sorpresa: el público. Con el día de perros que hacía lo menos que podía imaginar es que hubiera alguien en el tramo. Pues sí, había mucho público; aficionados de verdad que aguantaron estoicamente los dos tramos seguidos intentando buscar refugio en sus breves paraguas y que después de calarse hasta los huesos decidieron retirarse.

Pero ahora me gustaría hacer una lectura positiva en estos momentos en el que todo son problemas, pegas, y crisis. El automovilismo andaluz sigue vivo, el cunetero aún existe y es capaz de aguantar una manta de agua para ver pasar a un puñado de coches de carreras. Mi primer paso despacio por Juan Antón – El Álamo me permitió observar esta realidad y me llenó de alegría.

Seguimos vivos. Aun hay locos Organizadores que se empeñan hasta las cejas por sacar adelante una prueba, pero al menos les queda la satisfacción de que todo el trabajo, los sinsabores, las malas noches, las carencias de última hora y todos los malos tragos sufridos durante el último mes han merecido la pena. Una buena inscripción y una cuneta llena de *tiffossi* no es que te quite las penas, pero sí te reconforta y te da ánimos para volver a intentarlo el año que viene.

Y ahora nos queda la última de carretera, el **RS de Vúcar**. Mis buenos amigos del ACA se han tirado a la piscina a final de año, cuando los pilotos tienen menos dinero que el que se está bañando y confiando en que al menos la gente de allí – que muchos estuvieron en Berja hace dos meses – y alguno que otro se anime a acercarse a quemar el último cartucho del año. La verdad es que han tenido valor y, a pesar de las críticas que a veces ha recibido el “Club” – como ellos lo llaman- los Corral, Mariaca, Ruiz Lloret, Bonilla y compañía son gente aficionada que le gustan hacer las cosas bien y que no siempre se ha hecho justicia con su trabajo. Almería siempre ha sido cuna de buenos pilotos y, aunque a los del Occidente nos coge muy a contramano, estar allí, llenar las cunetas y animar la prueba con nuestra presencia es lo menos que podemos hacer por un grupo entrañable que con la que está cayendo, ha cometido la osadía de organizar una prueba en Diciembre, para deleite de todos. Por si fuera poco, el horario es perfecto, ya que el Rallyesprint no comienza hasta la 1 del mediodía y a las 5.30 de la tarde habrá acabado. No tenemos excusa, hay que estar.

El final de año ha sido intenso como se esperaba y el año que viene dicen que promete. Se cuenta incluso que habrá dos Campeonatos, uno de Rallyes y otro de Rallyesprint, quién se lo cree?, porque a mí me cuesta mucho. Sé que Sevilla y Pozoblanco están por un rallye cada uno, pero para llevarlo a efecto mi primer consejo a sus Organizadores es que no vean el Telediario ni lean los periódicos, porque si lo hacen, mejor se olvidan de los Rallyes.

Ah! se me olvidaba, estoy empezando a leer *Viaje al Optimismo*, de Eduardo Punset, es para seguir viviendo.

Nos vemos en las cunetas

*Paco Galera*